

**Pallivaal:**  
**La espada de Kavutheendal**



**Pedro Martín González**  
**Kenshinkan dôjô 2019**

Si deseamos acotar todas las derivadas que se suceden en torno a las artes marciales de la India hemos de ampliar el abanico de nuestras observaciones, pues los contextos en los que éstas se manifiestan son muchos.

En efecto, al teatro, la danza, el baile, las baladas o los juegos populares debemos añadir los festivales religiosos, unos acontecimientos que congregan enormes muchedumbres, miles de fieles que viven los rituales con gran devoción y entrega: un inusitado fervor por lo religioso que, en muchos casos, llega al paroxismo e, incluso, al estado de trance.

En Kerala, uno de los festivales más multitudinarios es el de Bharani, dedicado a la diosa Badrakali, que en la ciudad de Trichur se celebra en el templo Sree Kurumba Bhagavathy. Esta peregrinación reúne devotos procedentes de todos los rincones de Malabar y de la vecina Tamil.

La parte más importante del festival de Bharani es Kavutheendal. Los seguidores de Badrakali llegan al recinto vestidos de rojo, portando palos y espadas, haciendo sonar pequeñas campanas, abrazaderas, sonajeros y adornos sujetos a los tobillos con la intención de acompañar a la diosa, manifestando su júbilo por el triunfo del bien frente al mal encarnado en el demonio Darikaa.

Muchos oráculos *-velichappad-* bailando, cantando canciones dedicadas a la diosa, a la agricultura o a la madre tierra, corriendo o saltando, llegan al trance. Utilizando unas espadas llamadas *pallivaal* se golpean la cara y la cabeza o se cortan a sí mismos, sumando su propia sangre a la sangre derramada por los gallos que son sacrificados en un ritual previo conocido como: *kozhikkallu moodal*.

La particularidad de la espada *pallivaal* es su peculiar diseño. La *pallivaal* es un arma de pequeñas dimensiones con un mango, también pequeño, del que cuelgan distintos cascabeles que al ser agitados por el devoto producen un sonido muy característico. La hoja de la espada tiene una parte central rectilínea y una distal semicircular. Existen ejemplares que son auténticas obras de arte con un considerable valor por estar fabricadas en metales nobles.

En el rico folklore de Malabar existe una danza, también denominada *pallivaal*, en la que los participantes hacen sonar sus campanillas *-bhadravattakam-* mientras escenifican la misma historia mitológica que representan los devotos en el templo: la victoria de la diosa Badrakali frente al demonio Darikaa.

En otra celebración que tiene por sede el templo de Lokanarkavu, conocido como el "*Shaolín de Malabar*" la primera ofrenda de sangre le corresponde al clan del que fuera héroe de Kerala y practicante de *kalarippayattu*: Thacholi Othenan. La opinión popular sostiene que las victorias del héroe fueron fruto de las bendiciones de Badrakali.

La relación entre la divinidad y los practicantes de las Artes Marciales de Kerala es muy estrecha, no en vano Badrakali es considerada como la protectora de las escuelas de lucha *-kalaris-* y de los estudiantes de *kalarippayattu*. La diosa tiene

muchos seguidores en el vecino Estado de Tamil, donde también es considerada guardiana de las tradiciones guerreras.

Con motivo de un viaje que realicé a Kerala en el año mil novecientos noventa y dos, el profesor, antropólogo y escritor Chummar Choondal, me hizo entrega de una espada *pallivaal* y de un *bhadravattakam*. Estas dos piezas estuvieron en el interior de mi propia casa durante casi veinte años hasta que en el año dos mil nueve se las regalé a mi maestro –Tetsutaka Sugawara- quien, a mi juicio, es una de las personas que más y mejor están documentadas acerca del origen, evolución y desarrollo de la espada, no solo en Japón, también en el contexto siberiano y chino. La espada *pallivaal* ha estado expuesta en el interior del *dôjô* de Sugawara Sensei desde entonces.

Una de las curiosidades que me aportó el profesor Chummar acerca de la espada *pallivaal* fue la de su origen, un hecho que él situaba en la tribu de los *Paniya*, una etnia indo-aria muy minoritaria que habita en el distrito Wayanad, cerca de los montes Nilgiris, en la frontera con Karnataka.

He investigado acerca de la afirmación del señor Choondal, pero no he podido encontrar confirmación del dato, ni siquiera aparece tal referencia en sus libros – *Towards performance o Christian Folklore* -, donde sí realiza un detallado estudio de las tribus autóctonas del Estado de Kerala.

No obstante la relación de este distrito nororiental de Kerala con la espada viene de antiguo, y en el Wayanad Heritage Museum de la ciudad de Ambalabayal pueden observarse numerosas estelas funerarias de piedra y terracota con grabaciones de guerreros portando espadas de diferentes diseños.

**Kenshinkan dôjô 2019**